

Nueva Plaza de Toros de Madrid.

EL TOREO

SUPLEMENTO A «LA CORRESPONDENCIA TEATRAL»

Se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administración, Palma Alta, 32 duplicado, pral. izq.ª, y en el almacén de papel de D. R. Velasco, Peligros, 14 y 16.
En Madrid, 2 rs. al mes.
En provincias, 3 rs. al mes y 8 al trimestre.

AÑO I.—Viernes 10 de Abril de 1874.—NÚM. 2.º

PRECIO Y PUNTO DE VENTA.

Para los vendedores: una mano, ó sean 25 ejemplares, 4 rs., en la Administración, calle de la Palma Alta, núm. 32 duplicado, cuarto principal izquierda, á donde se dirigirán los pedidos y reclamaciones.

ACLARACIONES.

Algunos de nuestros colegas madrileños, al ocuparse de la reseña de la corrida extraordinaria, clamaron contra el servicio de caballos, alegando que habia sido malo porque uno de aquellos infelices tenia la condicion de loco; y con este motivo queremos nosotros sentar quiénes son los responsables de estas y otras faltas que tanto deslucen las corridas, dando lugar á que sus impugnadores encuentren argumentos para combatirlos.

Los toreros, los toros y los caballos son los elementos ó la base del espectáculo, y de la eleccion de unos y de otros depende el éxito de la corrida. Ya digimos en nuestro anterior número qué condiciones deseamos en los primeros, y el pueblo madrileño aprécia suficientemente á los diestros que hoy salen á la arena, para que nosotros los censuremos en general, por más que en ciertos detalles pueda siempre hacerse justas observaciones á los más acreditados maestros.

Respecto á los toros y á los caballos, hay la costumbre de achacar á las ganaderías y á los contratistas las faltas de los bichos, y nosotros creemos que los que tal dicen están en un error.

Por una ley que rige los actos todos de los hombres, y que sirve de base para las transacciones comerciales, todo aquel que expende un género, cualquiera que sea, procura sacar de él el mayor valor y engañar al comprador en la mayor cantidad que le sea posible; así como el comprador procura á su vez pagar la mercancia lo más barata, y obtener en su provecho las mayores ventajas. Este dilema es, pues, el que se presenta entre los ganaderos y contratistas de caballos para con las empresas de las plazas de toros.

Los ganaderos, que cuidan mucho de acreditar sus reses, tienen también el espíritu de la especulacion, y procuran, si pueden, deshacerse de una ó dos alimañas en cada corrida que venden, porque saben que aquellos bichos no habian de darles más provecho que el de

la venta de la carne, y al placearlos ganan tres ó cuatro mil reales más.

Los contratistas de caballos á su vez, tienen la obligacion de presentar animales de ciertas condiciones para la lucha; pero en estos la especulacion es el único móvil; así es que hay una fiscalia para la aceptacion de los caballos, y esta fiscalia es la prueba que los picadores hacen veinticuatro horas antes de la corrida, para aceptar ó desechar los caballos que presenta el contratista. No es, pues, este el responsable de las condiciones de las aléluyas que se colocan delante de los bichos; son los picadores, que han debido desechar aquellos que no sirvieran para el caso, y la presidencia, que tan severa se mostró en la primera corrida de esta temporada con estos diestros por retardarse algunos momentos en acudir á sus puestos, debia haberlo sido mucho más y con más razon cuando se vió aparecer en el redondel un caballo que no debia haber sido aceptado. No es, pues, á los contratistas á los que nosotros censuraremos, sino á los picadores, verdaderos responsables en primer término de estas faltas, y á la presidencia si las consiente.

Tampoco seremos severos con las ganaderías hasta el punto de achacarles los defectos de las fieras, puesto que cuando se presenta en la plaza un toro de pocas libras, mal encornado, de pelo basto ó de condiciones poco ventajosas, no es culpa del ganadero, sino de la empresa en primer término, por adquirir reses que solo sirven para el matadero y especular de ese modo con la buena fé del público y de la presidencia que pasa por tamaña defeccion.

Las ganaderías solo deben juzgarse por la sangre de los bichos, y por las condiciones que suelen ser en ellos generales, pero nunca por las particularidades que cada animal presente, cuando estas son manifiestas; porque medios sobrados tiene la empresa para cerciorarse de la bondad de los bichos.

En interés de las ganaderías está el no presentar en la arena toros que solo sirven para carne, y si alguna vez venden bichos de estas

condiciones á las empresas, deben manifestarlo públicamente para que no caiga sobre su buen nombre el desdoro que es consiguiente.

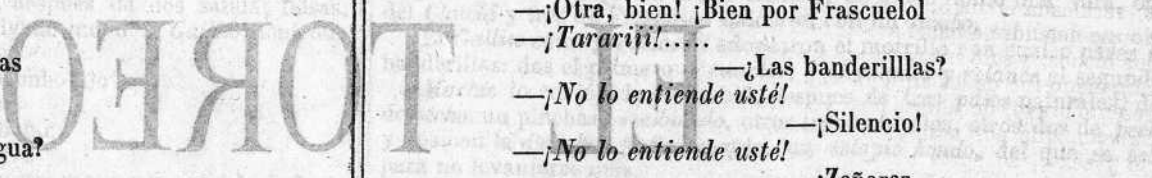
Y no insistimos más sobre estos puntos, en la seguridad de que todos han de procurar complacer al público para no ser víctimas de las censuras de los inteligentes.

Cortés.

EN LOS TOROS.

—¡Ya son las cuatro! ¡Juanillo!
—¿Qué quieres?
—Vamos aentro.
—¡Jesús, y qué laberinto!
¡No te sientes, que no es tiempo!
—¡Agua! ¡Naranjas! ¡Naráaan..... jas!
—¡Vaya osté con Dios, salero!
—Oiga osté, señor Futraque;
¿aónde va osté tan tieso?
—¡Güena mosa!
—¡Buen trapío!
¡Luzca osté ese cuerpo bueno!
—¡Olé! ¡Vaya osté con Dios!
—¡Ay Jesús, y qué mareo!
—¿Está osté estrecho, señor?
¡Pús tráigase osté pollero,
pá sentarse en er tendio!
¡Vaya una salía é perro!
—¡Mire usted qué palabrotas
tan súcias!
—¡Er naranjero!
¡Naranjas! ¿Quién quiere agua?
—¡Chiquillo, un vaso!
—¿Qué es esto?
¿Me quié osté bautisar?
—¡Téngame usted más respeto!
—¡Pus puede qué le confirme!.....
—¿Á mí?
—A osté, con los deos.
—Necesito más de uno.
—¡Várgame San Filiberto!
Abaje osté al reondel.
—¡Hombre, tómate un refresco,
que er señó es mu fachenda!
—¿Quién le mete en este entierro,
señor mio?
—¿A mí? Yo mismo.
¿Quiosté argo?
—¡Ay, qué tormento!
—¡Calle osté por Dios, señora!
—¡Tararii!
—Haiga silencio.
—¡Morral!
—¡Pendon!
—¡Sarga er toro!
—¡Sarga er toro!
—¡Filomeno!
echa pa cá la morena.
—¡Ya están formaos los toreros!
Chinatata-china,
chinatata-chin.....
—¡Juy, qué flamencos!
—¡Ya sale Lagartijillo!
—¡Qué guapo viene Frascuelo!
—¡Machio, no tálalores!
—¡Olé! ¡Bien por los piqueros!
—¡Mia Carderon qué alehuya!
—¿Dónde has comprao er senserro?
—¡Tararii, tararii-rirá!
—¡Naranjas!
—¡Er Buñolero!
—¡Ha tropesao!..... ¡Malos mengues!
—¡Pa qué corres? ¡Tienes miedo,
y aún no ha salio er toro?
—¡Anda, Chuchi, buen jamelgo!
—¡Pablito, cudiao con ella!
—¡Angelillo, esos cuarteos
á ver cómo salen hoy!

—¡Fú, fú, fú! ¡Bueno, berrendo!
¡Juy, anda con él, Molina!
—¡Pero hombre, si es un becerro!
—¡Vamos, señor empresario,
¿es esto un toro?
—¡Silencio!
—¡Pus si es verdad!
—¡Aunque lo sea!
—¿Cobra osté der presupuesto
de la plasa, señor Júas?
—¡Anda con él!
—¡Ahí, malegro!
—¡Ay, qué susto! ¿Le cogió?
—Pero hombre, ¿y esos toreros?
—¡Ahí está! ¡Bien! ¡Probesillo
Carderon! Se vió en el suelo,
y con la mona que tiene.....
en la pierna.....
—¡Buen galleo!
—¡Eso ha sido una verónica!
—¿De veras? ¿Está osté sierto?
—¡Que no! ¡Que sí! ¡Pif, paf! ¡Guardias!
—¡Eh! (La autoridad). ¿Qué es eso?
—Nada.
—¡El vino!
—¿Y esa suerte?
—¡Otra, bien! ¡Bien por Frascuelo!
—¡Tararii!.....
—Las banderillas?
—¡No lo entiende usté!
—¡Silencio!
—¡No lo entiende usté!
—¡Zeñorez,
que eze bicho es más torero
que loz que eztán en la plaza!
—¡Anda con él! ¡Uno, bueno!
—¡Claro, porque usté lo dice!
—¡Cállese osté, so estafermo!
—¡Dos, tres! ¡Otro par, valiente!
¡Fuertes ahí! ¡Ahorá! ¡A tiempo!.....
—¡Fsiiiiit. Te sirvan! ¡Lo mereces!
—¡Muy mal!
—¡Vete ar mataero
que no sirves!
—¡Fantasmon!
—¡Fulastre!
—¡Haya silencio,
que no veo bien las suertes!
—¡Que las vea!
—¡Anda, flamenco,
obligale! ¡Que las vea!
—¡Que las vea!
—¡Ve con tiento
mía que se cierne en las suertes!
—¡Ten cudiao!
—¡Buen pase é pecho!
—¡No te pegues á las tablas!
—¡Eh, que estás en er terreno
der toro!
—¡Anda, tumbon,
pincha-rabos! ¿Eh, qué es eso?
—¡Que ha pasao un picaor.....
por barreras.
—¡Otro! ¡Bueno!
—¡Por derecha!
—¡Espérate
que se cuadre! ¡Ten sosiego!
—¡A una! ¡Ahí! ¡Bien está!
—¡Bravo! ¡Palmas! ¡Qué jaleo!
—¡Cigarros, una petaca,
una capa, diez sombreros,
un civil! ¡Buena estocaaa!
—¡Música! ¡Música!
—¡Pedro,
echa pa cá la morena
pa limpiar er tragaero!
—¡Allá va!
—¡Ay mi chistera!



—¡Já, já, já, já!
 —¡Y era el nuevo!
 —¡Música! ¡Er de la castora,
 que se la quite!
 —¡Yo, un cuerno!
 —¡Ten cudiao no te se veal.....
 ¡Gachon! ¡Anda, Buñolero,
 y cudiao con tropezar!.....

Y así con este jaleo
 se pasan más de dos horas,
 con cinco toros; el sexto,
 que suele matarse á oscuras
 y deprisa! Mas..... no quiero
 dar *faitiga* á mis lectores,
 y por lo tanto, me creo
 que debo hacer aquí punto.
 Conque..... abur y..... viento fresco.

Concha.

CORRESPONDENCIA.

SEVILLA 7 de Abril de 1874.

Sr. Director de EL TOREO.

Fecunda en accidentes desagradables ha sido la primera corrida de toros, verificada el día 5.

No me detendré á hacer á Vd. una reseña detallada del juego que dieron los bichos, y sólo me fijaré en sus principales acontecimientos.

El ganado fué de la antigua ganadería de Barrero, hoy de Adalid, y se presentó bravo, de libras, bien encornado y pegando.

Curríto, que por cesion de *Bocanegra* mató el primero y despues el cuarto y sexto, se portó bien, estando siempre á la defensa de la gente montada con sus compañeros. *Bocanegra*, completamente restablecido de la última cogida que tuvo en esa, aguantó al tercer toro y mató los demás suyos bastante bien. Los chicos se portaron, especialmente *Cara-ancha*.

Pasó ahora á decirle cuáles fueron los acontecimientos que aguaron algun tanto la animacion de la fiesta.

El segundo toro mandó á la enfermería al picador *Melones*, con dos costillas rotas. El cuarto hirió tambien al picador *Pipi*, hermano de *Bocanegra*, en el pecho, rompiéndole dos costillas, siendo causa de esta cogida el haberse colado el bicho y alcanzarle el derrote por la poca alzada del caballo, que quedó ileso; además envió á la enfermería á Enrique Sanchez (*El Albañil*), que sufrió una caída de las que llaman de latiguillo, perdiendo el sentido, que no habia aún recobrado al terminar la corrida. José Calderon esperiméntó tambien tan fuerte batacazo, que tuvo que ir á la enfermería, pero se presentó de nuevo en la plaza al sexto toro.

Murieron veinte caballos.

Si el ganado que se presenta en las siguientes corridas corresponde al de la inauguracion, los diestros podrán lucirse, pero habrán de tener algun cuidado.

REVISTA DE TOROS.

Primera media corrida de abono de la presente temporada.

Anunciada para el lunes pasado, no pudo verificarse por el mal estado del redondel, á causa de la abundante lluvia que cayó en aquella madrugada; por consiguiente el público ha visto, aunque tarde, satisfecho su deseo antes de llegar el segundo domingo.

Ayer, tarde fresca y ventosa, con un tiempo desapacible, tuvo efecto dicha primera media corrida, habiendo empezado media hora antes que la anterior; medida muy prudente por cierto, pues de este modo han podido tener todos los toros la suficiente lidia. Nunca encareceremos bastante la precision de adoptar dicha medida.

Cubierta la plaza, muy especialmente los tendidos que estaban atestados de público, y á la hora de las cuatro en punto, hizo la señal el presidente, y verificóse el consabido y clásico despejo. Momentos despues lucía la cuadrilla sus vistosos trajes, yendo á la cabeza los conocidos *Lagartijo*, *Frascuero* y *Machío*.

Puestos cada uno en el sitio reglamentario y abierto el toril por el nunca bien ponderado *Buñolero*, salió con muchos piés, bufando y arrogante el primer toro de la tarde, de la ganadería de D. Manuel Bañuelos y Salcedo, vecino (el ganadero) de Colmenar Viejo y con divisa azul turquí, como los cinco restantes.

Remendao era su nombre; *retinto*, *albardao* y como hemos dicho de muchos piés, por lo que intentó parárselos un poco el espada *Lagartijo*; esto no lo consiguió porque el toro no se fijaba.

Francisco Calderon y Canales eran los de *tanda*, de los cuales recibió *Remendao* seis puyazos del primero con pérdida de *rocin*, y cinco del segundo hiriéndole el *penco*, habiendo roto la vara en una acometida, efecto de un *derrote*, quedándosele como tres palmos sobre el morillo. Inútiles fueron las tentativas de toda la cuadrilla, incluso *Frascuero*, que

pretendió sacar el pedazo de garrocha, *cuarteando* dos veces; visto lo cual por el director, dispuso que se abrieran las puertas de las barreras, para sacárselo desde el *callejon*. Esto último (costando gran trabajo al entrar y salir el toro) lo alcanzó *Frascuero*. Tomó además dos varas de Benitez (el reserva) pasando á banderillas, despues de hecha la señal por el presidente.

Mariano Anton y Molina tomaron los rehiletos, poniendo el primero de los citados un par á toro parado y el segundo otro al *cuarteo*, despues de haber amagado otro par y no haberlas puesto por *quedarse sin toro*. Ya en esta suerte tomó el toro la *querencia* del caballo que le mató á Calderon, y visto por la presidencia la imposibilidad de ponerle más pares, mandó tocar á muerte, que por la misma razon se hizo tan laboriosa y difícil.

Lagartijo vestido con un precioso traje canario y negro, despues del brindis se encaminó hácia la fiera, que continuaba embebida en la misma *querencia*, de la que no pudieron sacarle los capotillos. En ella dió el espada citado, ocho pases naturales, ocho con la derecha y uno de *pecho*, todos *ceñidos* sin poder sacar al maldito bicho de la tal *querencia*.

En este sitio y estado, se armó para matarlo; mas visto por *Frascuero* que la salida de *Lagartijo* era la *querencia* del caballo, donde precisamente iria á rematar la suerte el toro, se lo quitó con muchísima oportunidad.

Fuera de ella, tomó otra *accidental* en la puerta del toril, sin dejar por eso de volver á la antigua, en la cual *Lagartijo* le propinó seis pases con ambas manos, y lo descabelló á la primera, despues de preguntar al público si se conformaba con el descabello. El público accedió gustoso, visto lo difícil que se habia puesto el toro, y la gran esposicion en la suerte, aplaudiendo al matador por su precision é inteligencia en descabellar.

Hortelano se llamaba

el segundo, y de igual pelo que el anterior, se las hubo de mal modo con los *pencos*.

En efecto, salió y tomó, parado unas veces y otras á la carrera, entre buenas y malas, nueve varas de Canales, dos de Calderon y tres de Benitez, matando tres caballos é hiriendo otro. Total, *catorce* puyazos. A este toro quiso capearlo *Frascuero*, pero..... no hacia.

Sonaron los clarines á buen tiempo para la suerte de rehiletos, y con un par en la mano *Armilla* y el *Cabo*, este lo puso muy bien al *cuarteo* y además otro al *relance*, colocándole *Armilla* el suyo *cuadrando* y al *cuarteo*, como él sabe. En el primer par del *Cabo* intentó la fiera saltar por el 13 detrás de él. Puesto *Hortelano* en disposicion de muerte, brindó *Frascuero*, que por cierto lucia un bonito traje azul celeste y oro, y acto continuo se fué á habérselas con el bicho.

Dióle dos pases naturales, pisando el terreno del diestro, uno de *pecho* y tres con la derecha. Intentó un *volapié*, y... nada más fué que intento, pues levantó al arrancar la espada; dióle otros dos pases con la derecha, colándosele en uno, por lo que cambió el terreno. Despues de esta faena se armó, le arrancó, y resultó una estocada á un tiempo al lado contrario y algo baja. *Trasteó*, en fin, para descabellar, le sacó la espada y se echó en la arena el bicho, rematándole el puntillero á la segunda.

Tercer toro: *retinto oscuro liston* y *cornabierto*, tenia por nombre *Re-corto*. Entró en el redondel buscando la salida con muchos piés y tomando las tres primeras varas á la carrera. Tres le puso Calderon, vaciando el toro al ginete del caballo en la segunda, é intentando saltar por el 6; y recibió cuatro puyazos de Canales, que soportó la herida grave del *penco*, y tuvo que desmontarse. Tambien el toro quiso saltar por entre los tendidos 4 y 5.

Pasó á banderillas, poniéndole *Pastor* y *Regaterin* dos buenos pares, *cuarteando* el primero, y uno el segundo en el pescuezo. Angel *Pastor*, á la salida del primer par, resbaló y cayó, con la suerte de no fijarse el toro por el efecto de las banderillas.

Machío, llevando un traje

de color grosella y plata, tomó los trastos, brindó y tiró el gorro á la plaza.

Dos naturales, tres de *pecho* y uno con la derecha, fueron el principio de la faena, dándole despues una media estocada á *volapié*. *Trasteóle* nuevamente con otros dos pases naturales y uno de *pecho*, y lo echó á rodar de otra buena á *volapié* en la herradura. No necesitó puntilla.

Moñudo, este era el apodo

del cuarto, de piel *retinto liston*, y el cuerno derecho lo tenia un poco *bizco*. Salió parado, enterándose de ginetes y chulillos, mirando toda la plaza; de libras y buen *trapío*,

Tomó seis de Calderon, haciéndole caer una vez; cinco de Canales con otro *costalazo*, una de Benitez y otra del *Chuchi* en las costillas. Mató tres sardinas é hirió otra gravemente.

Hecha la señal para rehiletos, pasó á manos de Anton y Molina, que le pusieron dos pares el uno y uno el otro, todos al *cuarteo*. En el primer par de Mariano trató de saltar el toro por el núm. 13.

Lagartijo tomó por segunda vez *muleta* y *espada*, y con ánimo decidido de enviar cuanto antes al *Moñudo* camino del otro barrio, lo pasó con cinco naturales, dos de *pecho* y dos con la derecha, en uno de los cuales fué *desarmado*; y su hermano al *correrlo* fué *embrocado* por piés, *arrollán-*

dolo el toro, saltando por encima de él y levantándose entonces sin la menor novedad gracias á Dios. El diestro le dió un *volapié*, un poco *atravesada* y *baja* la estocada, y tras otopase natural lo trituró de otro *volapié*, muy bueno, en las mismas tablas.

En querencia del toril el animalito estaba; y como *Lagartijillo* le dió tan buena estocada, el público, entusiasmado, se la celebró con palmas.

Pasó al quinto, que volvía la cabeza por el nombre de *Churro*. Salió al anillo parado y mostrando poca afición á los *piqueros*. Sin embargo de matar un peneco y herir á otro, porque tomó al fin seis varas de Calderon (con dos caídas), dos de Canales, que fué á la enfermería por otra caída y una contusión que le ocasionó en la ingle el *borren* de la silla, y tres del *Chuchi* que salió para sustituir á Canales. Sin más novedades en la primera suerte de lidia, llegó á la segunda, adornándole el morrillo *Armilla*, con dos pares al *cuarteo*, uno de ellos *delanteras* las banderillas, y otro el *Cabo* también al *cuarteo* y bueno.

Mientras esto sucedía, el *Chuchi*, con su *jamelgo* daba vueltas por la plaza hasta que le dió un mareo al *penco*, cayó de culo y dejó á su *caballero* desmontado, por *chiripa*, muy sentadito en el suelo.

Sonó la hora fatal de la muerte, y *Frascuelo* aprestando el *trapo colorao* y la *lanceta* se fué derecho al *Churro* que estaba deseoso de *coger*. Después de seis naturales, dos de pecho y cinco con la derecha, queriendo comérselo el toro, dió un *pinchazo* á *toro parado*: dos pases más naturales uno de *pecho* y otro con la derecha y arremetiendo con impetu le concluyó con un *volapié hondo* algo *atravesado*. Se echó el animalito, y al acecarse el puntillero se levantó, siendo rematado por los capotillos.

Frascuelo, fué aplaudido y le echaron un regalo que nadie supo lo que era. Por consiguiente..... ¡me escamo! Limpio quedóse el anillo: saltó el *sesto*; *Naranjero*, *refinto oscuro liston*, y algo *bizco del derecho*.

Salió corriendo tomando *cuatro* varas de Calderon, con una *caída* al descubierto de la que le libró *Lagartijo* con un quite oportunísimo. Recibió *ocho recetas* de Benitez y un *lancetazo* del *Chuchi*, dejando en esta primera suerte, un peneco muerto y otro herido.

Sonó clarín y timbal, que es la señal convenida, y se aprestaron los *nenes* para poner banderillas.

Angel Pastor y el *Regalerin* le pusieron tres pares *cuarteando*, uno el primero, y dos el segundo, todas *orejeras*.

Porque sin duda creyeron este par de buenos chicos, que el toro era una mujer, y le pusieron *sarcillos*.

¡Hora fatal! *Machio* aprestó los chismes de matar enderezándose camino del terreno de la fiera, que por señas no estaba muy *católica*; y con la eficaz ayuda de sus dos compañeros, y previos diez pases naturales, dos de *pecho* y *cuatro* con la derecha, lo despachó de tres *pinchazos*, uno de ellos *bajo*, rematándole el puntillero á la *tercera*. El toro en esta faena estaba muy huido.

Cerraron el espectáculo timbal, música y mulillas, y á eso de las seis y cuarto se terminó la corrida.

APRECIACION.

Seremos breves porque nos falta espacio y tiempo. Los toros han cumplido; pues si bien no han tenido gran cabeza ni afición á recargar, han dado juego y han satisfecho al público. La Presidencia acertada. El servicio de caballos y de plaza buenos.

En cuanto á las cuadrillas, *Lagartijo* ha dirigido á conciencia la lidia, estando muy valiente en sus toros, citando *corto* y *ceñido*, muy especialmente en el primero, que se puso en malísimas condiciones. *Frascuelo* también ha cumplido muy bien, aunque creemos que no *aprovechó* todo lo que debia y pudo en su segundo toro, dadas las condiciones que tenia. *Machio* necesita *acercarse* más, porque cuando es el toro de la calidad que lo era el *sesto*, que requiere *empaparlo* mucho en la *muleta*, de pasarlo como lo pasó se está expuesto á una *bógida*; verdad es que el recelo y descomposición de cabeza que tenia este toro, consistían en lo mal *banderilleado* que fué, lo cual abacia más difícil la última suerte.

De los chicos ninguno merece especial mención y todos cumplieron. En los picadores ya es otra cosa; pues los toros de ayer se han podido *picar mejor* por carecer de gran cabeza, y aunque *derrotaban allo*, se evita con *tomarlos más por derecho* y *agarrarlos* á tiempo.

Nada más de extraordinario ha ocurrido que merezca nombrarse, pues si los *pases de muleta* de los diestros han sido algunos *medianejos*, no poca culpa ha tenido el *picaro* viento que corria por la plaza. Los caballos *arrastrados ocho* y heridos seis.

Cortés.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.

Cornamenta.

Imp. de P. Nuñez, Corredera Baja de San Pablo, núm. 43.

LA CORRESPONDENCIA TEATRAL.

REVISTA SEMANAL

ESCRITA

EN ESPAÑOL, FRANCÉS, ITALIANO, INGLÉS Y ALEMÁN.
CON AGENCIA.

Esta Revista publicará noticias de toda Europa, y se ocupará de adquirir todas las que puedan convenir á los artistas por medio de su Agencia.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	TRIMESTRE.	SEMESTRE.	AÑO.
Madrid.....	4 pesetas.	7.50 ptas.	14 pesetas.
Provincias.....	6 id.	11 id.	20 id.
Extranjero.....	»	14 francos.	30 francos.
Ultramar.....	»	4 pesos.	7 pesos.

Se admiten anuncios á precios convencionales, en la Redacción y Administracion, calle de la Palma Alta, número 32 duplicado, cuarto principal izquierda.